

2 Timoteo

Un comentario basado en la Biblia Textual (cuarta edición)

David F. Burt

Índice

1. La segunda carta de Pablo a Timoteo (2 Timoteo 1:1-2)	13
2. Gratitud por recuerdos hermosos del pasado (1:3-5)	21
3. Exhortaciones iniciales a Timoteo (1:6-8)	29
4. El evangelio de Pablo (1:9-10)	39
5. El ministerio de Pablo (1:11-12)	49
6. Retos para Timoteo (1:13-14)	57
7. Alejamientos y acercamientos (1:15-18)	65
8. Planes sabios de cara al futuro (2:1-3)	73
9. Soldados, atletas y agricultores (2:4-7)	83
10. Dos ejemplos de excepción (2:8-10)	91
11. Un viejo himno de la fe (2:11-13)	99
12. Palabrerías necias y la palabra de verdad (2:14-17a)	107
13. Himeneo y Fileto (2:17b-19)	115
14. Purificación y utilidad (2:20-22)	125
15. Cualidades del siervo del Señor (2:23-26)	133
16. Los falsos maestros en los últimos días (3:1-5)	141
17. La estrategia de los falsos maestros (3:6-7)	153
18. El fin de los falsos maestros (3:8-9)	163
19. La ejemplar vida de sufrimientos de Pablo (3:10-12)	171
20. La degeneración de los malos y la perseverancia de los fieles (3:13-15a)	183
21. La inspiración y la utilidad de las Escrituras (3:15b-17)	193
22. El solemne encargo final (4:1-2)	205

23. Fidelidad aun en los peligrosos tiempos que se avercinan (4:3-5)	217
24. Lo que le espera a Pablo (4:6-8)	225
25. Pablo, solo y desamparado (4:9-12)	237
26. Necesitado, traicionado y abandonado (4:13-16)	245
27. Apoyado, fortalecido y librado (4:17-18)	255
28. Saludos y bendiciones finales (4:19-22)	263
29. Consideraciones finales	273
Bibliografía	283

La segunda carta de Pablo a Timoteo

2 Timoteo 1:1-2

Capítulo 1

Introducción

Yo ya estoy para ser derramado como libación, y el tiempo de mi partida es inminente (4:6).

Ha pasado un tiempo considerable desde que Pablo escribió su primera carta a Timoteo. No sabemos cuánto; seguramente varios meses, quizás años. La primera carta fue escrita alrededor del año 65, mientras que la segunda data de finales del año 67 o principios del 68.¹ Mientras tanto, las circunstancias del apóstol se han deteriorado notablemente. Ha sido arrestado, quizás por iniciativa de Alejandro el calderero (4:14), y ahora se encuentra bajo condiciones penosas en una cárcel romana. Ya no goza del régimen benigno de su primer encarcelamiento romano (Hechos 28:30-31), sino que se encuentra en un lugar de difícil acceso (1:17), una mazmorra fría y húmeda (4:13), sin la presencia consoladora de amigos y compañeros (4:9-12), y ante la espera de una muerte cruel (4:6). No sabemos exactamente

¹ El emperador Nerón, bajo cuyo reinado Pablo sufrió el martirio, murió el 8 de junio del año 68.

2 Timoteo

cuáles fueron los motivos de su arresto ni las acusaciones específicas dirigidas contra él, pero sin duda tenían que ver con sus actividades misioneras y su posición eminente como líder cristiano.

Nerón ocupaba ahora el trono y toda Roma estaba viviendo con el diablo. En el mes de julio del año 64, el perverso emperador prendió fuego a la ciudad, quemándose gran parte de la misma. En un esfuerzo por justificarse a sí mismo, hizo recaer las iras populares sobre los odiados cristianos. Las salvajes persecuciones de Nerón vinieron a continuación. Cientos de humildes creyentes en Cristo fueron ajusticiados en un martirio horrible. De pronto, el cristianismo se convirtió en una religión ilegal y de las peores a ojos de la corte imperial, siendo condenados sistemáticamente sus simpatizantes. Después de un año, más o menos, la persecución se extendió a las provincias. Pablo, que era conocido como líder de los seguidores del Nazareno, fue súbitamente arrestado de nuevo. Le detuvieron probablemente en Troas (4:13), donde había dejado sus preciosos libros y pergaminos, sugiriendo que su partida de allí fue precipitada y quizás involuntaria. Fue llevado a Roma, donde se le colocó bajo riguroso confinamiento como individuo peligroso, un enemigo del Estado.²

Desde su lóbrega mazmorra en Roma, con solo un agujero en el techo para dejar entrar la luz, y esperando la ejecución por decapitación, el espiritual, inteligente y tierno apóstol, ahora envejecido y fatigado tras su larga y ardua carrera por Dios, escribe un llamamiento final a Timoteo a asirse firmemente a la verdad y a la vida que le había sido enseñada.³

Ya había tenido lugar la primera comparecencia de Pablo ante el tribunal formado para juzgarlo (4:16) y estaba a la espera de la segunda, cuando se pronunciaría la sentencia. Fue un momento muy negro,

2 Woychuk, pág. 8.

3 MacDonald, pág. 1089.

no solo para el apóstol, sino para todos los cristianos. Muchos habrán pensado que había llegado el momento de la aniquilación total de la iglesia, que todo se tambaleaba y no había ninguna posibilidad de supervivencia. Aunque Pablo mismo no compartía este pesimismo, sino que seguía confiando en la capacidad de Cristo para salvaguardar el evangelio (1:12; 2:9), reconocía que la situación era de suma urgencia. Si escribió 1 Timoteo con el fin de espabilar a su consiervo y representarle la urgente necesidad de perseverar en el ministerio, de no dejarse amedrentar a causa de la oposición, y de asumir como nunca la responsabilidad de extender el evangelio y edificar a la iglesia, ahora vuelve a escribirle con el mismo énfasis, pero con muchísima más urgencia. Pablo se va; Timoteo tiene que relevarlo, asumir un liderazgo que le viene muy grande; debe despertar y avivar el don; ha de disponerse, como lo ha hecho el apóstol, a ser fiel hasta la muerte.

Con esta sensación de urgencia, de que el tiempo que le quedaba era breve, Pablo se dispuso a escribir a Timoteo. Él, que siempre había estado acostumbrado a estar rodeado por un buen círculo de compañeros de ministerio, se hallaba completamente solo en aquel momento, excepto por la presencia de Lucas (4:11), quien sin duda actuó como amanuense en la redacción de esta carta. Deseaba comunicar a su “amado hijo” dos énfasis principales: en primer lugar: “Timoteo, prepárate bien para asumir el relevo cuando yo falte”: *Procura con diligencia estar presente ante Dios aprobado, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que separa rectamente la palabra de verdad* (2:15); y en segundo lugar: “Timoteo, ven pronto a Roma porque te necesito”: *Procura venir pronto a mí... Procura venir antes del invierno* (4:9, 21). La carta es un documento esencial para la protección y continuación de la iglesia en tiempos de crisis, pero, a la vez, un grito del corazón del apóstol. Esta mezcla de consejos ministeriales y asuntos personales hace que 2 Timoteo sea uno de los documentos más entrañables y amados de todas las Escrituras.

Entremos, pues, en la carta, pero hagámoslo con gran respeto, recordando que es el último escrito de Pablo que nos ha llegado, su

última voluntad y testamento. Son palabras de un hombre que está a punto de morir, *palabras escritas con sangre de mártir*.⁴

El remitente (1:1)

Pablo, un apóstol de Cristo Jesús mediante la voluntad de Dios, según la promesa de vida en Cristo Jesús...

Como en las otras Epístolas Pastorales, nos sorprende la formalidad del tono con que Pablo introduce su carta. Aunque escribe a un buen amigo y compañero de años, se presenta no como un colega, sino como alguien que ejerce sobre él una alta autoridad espiritual. Probablemente, según ya hemos visto con respecto a 1 Timoteo, esto se deba a dos motivos. Por un lado, la carta serviría seguramente como documento que Timoteo podía presentar para respaldar sus intervenciones como delegado apostólico, especialmente en sus contenciosos con los falsos maestros. Puesto que, en ese caso, sería leída por terceras personas, convenía que tuviera un tono autoritario. Por otro lado, aunque Pablo y Timoteo eran muy amigos y el carácter entrañable de su relación personal sale a la luz en varios momentos de la carta, Pablo ciertamente *no* escribía en ese momento como amigo a amigo, sino como apóstol a delegado; es decir, el contenido de la carta se compone no de consejos amigables, sino de mandatos apostólicos que debían ser obedecidos. Los sentimientos de amistad nunca deben interferir con el buen orden en la marcha y el desarrollo de la iglesia.

Es emocionante pensar que Pablo reclamaba para sí su estatus de apóstol hasta el fin. Es cierto que, encadenado en la cárcel, él no podía ser “enviado” de un lugar a otro en el servicio de Cristo; pero, por otra parte, sabía que estaba en el calabozo, con movimientos muy limitados, por voluntad de aquel que le había comisionado. Era “prisionero de Cristo Jesús” (Filemón 1); fue el Señor quien le había enviado a

4 Woychuk, pág. 9.

las prisiones en Roma; seguía siendo un “apóstol” y, si se encontraba encadenado, lo estaba “mediante la voluntad de Dios”.

Desde que se convirtió en el camino a Damasco, Pablo había vivido como siervo de Jesucristo, sujeto a sus órdenes. No había decidido él mismo arrogarse el título y el ministerio de apóstol; había sido llamado y designado para este ministerio por el propio Jesús (Hechos 9:15). Y, puesto que la voluntad de Cristo es siempre también la voluntad del Padre, Pablo sabía que Dios Padre había refrendado su llamamiento y que él era *un apóstol no de hombres ni por medio de hombre, sino por medio de Jesucristo y Dios Padre* (Gálatas 1:1).⁵ Su vocación era una encomienda divina que debía ser llevada a cabo con fidelidad hasta sus últimas consecuencias. Ahora estas últimas consecuencias se asoman en el horizonte con terrible claridad, pero Pablo no da marcha atrás. Sigue siendo apóstol fiel de Jesucristo.

La esperanza que lo sostiene en esos momentos se manifiesta en la frase que ahora añade: *según la promesa de vida en Cristo Jesús*, equivalente a la de 1 Timoteo 1:1: *Cristo Jesús nuestra esperanza*. Esta frase describe la finalidad de su apostolado: llevar a la gente las buenas nuevas de vida eterna en Jesús por medio del evangelio.⁶ Pero también sugiere una nota de convicción personal en medio de la oscuridad del calabozo y las negras perspectivas del martirio: Lo que Dios me ha prometido en Cristo no es tanto la muerte como la vida eterna más allá de la muerte; mi martirio es solo un paso en el camino a la gloria. Pablo no se fija en la muerte que se aproxima, sino en la vida que su Salvador le promete.

Está claro que, para Pablo, el evangelio eran *buenas* nuevas. Por supuesto, el anuncio del evangelio tenía su lado oscuro: incluía la necesaria denuncia del pecado, el anuncio de la ira de Dios y

5 La frase “mediante la voluntad de Dios” es empleada también en 1 Corintios 1:1; 2 Corintios 1:1; Efesios 1:1 y Colosenses 1:1.

6 Cf. Guthrie (1), pág. 121: *Las palabras “según la promesa de vida en Cristo Jesús” revelan el propósito del apostolado de Pablo: es enviado a proclamar un evangelio de vida*; Hendriksen, pág. 254: *Si no hubiera habido tal “promesa”, no habría habido un apóstol nombrado por voluntad divina para proclamarla.*

2 Timoteo

la amenaza del juicio, el infierno y la condenación eterna; y Pablo nunca escondía estos temas.⁷ Incluso, en muchas ocasiones constituían el punto de partida de su evangelización.⁸ Pero, más allá de la necesaria presentación de estos temas “negativos”, estaba el fuerte deseo de anunciar las buenas nuevas acerca de la solución que Dios ha provisto en Jesucristo para que el pecado, la muerte, el juicio y el infierno no sean el destino ineludible del ser humano. El evangelio incluye palabras de condenación y denuncia, pero es esencialmente un mensaje de vida, de esperanza, de victoria. Como Pablo está a punto de decir: *Nuestro Salvador... abolió la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio (1:10).*

El destinatario (1:2)

... a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Tal y como hemos visto en 1 Timoteo 1:2, Timoteo era para Pablo un genuino hijo en la fe. Es decir, *así como un hijo debe su vida natural a su padre terrenal, Timoteo debía su vida espiritual a Pablo; además, como el hijo sirve a su padre, así Timoteo servía a Pablo.*⁹ En Filipenses 2:20-22, Pablo mismo explica más ampliamente por qué consideraba que Timoteo era un hijo para él:

7 Véanse, por ejemplo, Hechos 13:40-41; 17:31; Romanos 2:3-6.

8 Véanse Romanos 1:16-18; Efesios 2:1-3.

9 Hendriksen, pág. 254. Cf. Barclay, pág. 153: *Los padres de Timoteo le habían dado su vida física; pero era Pablo el que le había otorgado la vida eterna... Hay muchos maestros a los cuales Dios nunca les ha dado el don del hijo físico que tienen el gozo y el privilegio de ser padres en la fe. No hay gozo en el mundo comparable al gozo de llevar un alma a Cristo. Sin embargo, MacDonald, pág. 1091, dice lo siguiente: No se puede demostrar de una manera incuestionable que Timoteo fuese realmente convertido por el ministerio e Pablo... En Hechos 16:1, se describe a Timoteo como siendo ya discípulo antes que Pablo llegase a Listra.*

A ninguno tengo de iguales sentimientos, quien genuinamente se interesará por vuestras cosas, porque todos buscan lo suyo propio, no las cosas que son de Cristo Jesús. Pero conocéis su carácter, que como un hijo a su padre sirvió conmigo en el evangelio.¹⁰

No sabemos exactamente dónde se encontraba Timoteo en ese momento, pero lo más probable es que siguiera en Éfeso.¹¹ Una pequeña pista que apoya esta idea se encuentra en los lugares mencionados al final de la epístola, porque, si Timoteo estuviera en Éfeso, podría muy bien pasar por Troas (4:13) camino a reunirse con Pablo en Roma (4:9, 21).

A este hijo espiritual suyo, Pablo le desea que pueda experimentar en plenitud la triple bendición de Dios (cf. 1 Timoteo 1:2), que toma la forma de:

1. Su gracia. Es decir, el amor inmerecido de Dios que se manifiesta en el perdón de pecados, el don de la nueva vida en el Espíritu y la transformación del creyente hacia la humanidad perfecta de Cristo.
2. Su misericordia. Es decir, el afecto tierno de Dios mostrado no solamente a los que no se lo merecen, sino también a los que se encuentran en situaciones de especial angustia, peligro o dificultad.
3. Su paz. Es decir, la tranquilidad que comienza cuando sabemos que hemos sido perdonados y reconciliados con Dios gracias a la obra expiatoria consumada por Cristo y que perdura toda la vida proporcionándonos la calma y el gozo aun en medio de las circunstancias más conflictivas y angustiosas.

10 Comenta Collantes, pág. 1034: *Más aún que en la primera carta, resplandece en esta segunda el afecto paternal de Pablo hacia Timoteo... Las líneas siguientes mostrarán hasta qué punto llegaba la ternura de un afecto acrisolado en las pruebas difíciles... Sintióse Pablo ya próximo a la muerte, era natural que los lazos de cariño se hicieran más apretados y las expresiones más tiernas, como del que presiente una dolorosa y definitiva separación.*

11 Algunos autores sencillamente dan eso por sentado. Por ejemplo, Barclay, pág. 153.

2 Timoteo

Estas tres bendiciones proceden igualmente de “Dios Padre” y de “Cristo Jesús, Señor nuestro”. Es así (1) porque el Padre y el Hijo son uno (Juan 10:30; 14:9-11) y (2), hilando más fino, porque estos valores tienen su origen en el Padre, pero nos son concedidos solo en virtud de la redención que tenemos en el Hijo.

Y Timoteo va a necesitar una enorme dosis de la gracia, misericordia y paz de Dios si va a responder correctamente ante esta carta. La persecución arrecia, muchos están abandonando la fe, las iglesias siguen siendo azotadas por las enseñanzas engañosas de los falsos maestros y ahora, para colmo, el apóstol Pablo está a punto de sufrir el martirio, dejando un vacío enorme que Timoteo debe intentar llenar. ¿Será capaz de asumir la responsabilidad?

Vienen momentos en la historia del pueblo de Dios cuando las circunstancias son tan terriblemente negativas que todo parece depender de la fidelidad de una sola persona, momentos que un comentarista califica como de *responsabilidad individual en un tiempo de fracaso colectivo*.¹² Gracias a Dios por los hombres que han ocupado la brecha en tales situaciones y han mantenido encendida la llama del evangelio cuando parecía que iba a apagarse.

¹² MacDonald, pág. 1089.

COLOFÓN

andamio editorial

Alts Forns n° 68, sót. 1º
08038 Barcelona, España
Tel. (+34) 93 432 25 23

libros@andamioeditorial.com
www.andamioeditorial.com

Andamio es la editorial de los Grupos Bíblicos Unidos en España, que a su vez es miembro del movimiento estudiantil evangélico a nivel internacional (IFES), cuya misión es hacer discípulos y promover el testimonio de Jesús en los institutos, universidades y centros de trabajo.

CORRECCIÓN
Miguel Llop

DISEÑO CUBIERTA E INTERIOR
Fernando Caballero

DEPÓSITO LEGAL
B. 9311-2023

ISBN
978-84-18961-72-4

IMPRESO EN ULZAMA
IMPRESO EN ESPAÑA

2 Timoteo
David F. Burt, 2023

Salvo que se mencione otra versión, las citas bíblicas corresponden a la Biblia Textual.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita reproducir, fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

